

Hablemos Acerca De...

Tos ferina (tos convulsa)

La tos ferina es provocada por el contacto con una bacteria llamada bordetella pertussis. Es muy contagiosa y tanto los adultos como los niños pueden contraerla. Las personas que tienen tos ferina tosen con frecuencia, con mucha fuerza, y principalmente durante la noche. Luego de la tos tal vez se oiga un sonido que se llama estridor o gallo inspiratorio. También es habitual que se vomite después de toser. Es posible que el rostro del niño se ponga colorado o azulado durante los ataques de tos. Entre un ataque y otro, puede que el niño tenga buen aspecto. La tos ferina puede durar semanas.

La tos ferina provoca una acumulación de mocos que puede causar problemas respiratorios. Los niños menores de 5 años que no recibieron la vacuna tienen más probabilidades de contraerla. Los bebés corren un riesgo especial, porque la tos fuerte puede causarles una hemorragia cerebral. La tos puede hacer que al niño le cueste comer, beber o respirar.

¿Cómo se previene la tos ferina?

El mejor modo de proteger al niño es llevarlo a que reciba la vacuna. El niño debe recibir la primera dosis de la vacuna a los 2 meses de nacido. Luego debe recibir vacunas de refuerzo a los 4, 6 y 15 meses. El refuerzo final se pone cuando el niño comienza a ir a la escuela. Asegúrese de que el niño reciba todas las vacunas de refuerzo.

Ese programa de vacunación brinda protección hasta los 11 años aproximadamente. Luego de eso, las personas van perdiendo gradualmente la protección y deben recibir una vacuna diferente que se llama Tdap, la cual significa "tétano, difteria y tos ferina", por sus siglas en inglés. Las mujeres deben ponerse la vacuna Tdap en cada embarazo.

¿Cómo se trata la tos ferina?

El médico del niño hará un análisis a la mucosidad de la nariz para ver si tiene la bacteria. Recomendará un antibiótico, por lo general azitromicina, para que lo tome el niño y cualquiera que haya estado en contacto cercano con él. Eso incluye a quienes viven en la misma casa o la visitan con frecuencia, como los abuelos, debido a su exposición a la bacteria.

¿Qué ocurre en el hospital?

Los niños que ingresan al hospital debido a la tos ferina suelen permanecer hospitalizados durante una semana aproximadamente. El niño estará en una habitación separada, y todo el que ingrese deberá ponerse una mascarilla, guantes y bata. Tal vez se le dé oxígeno para ayudarlo a respirar y se le ofrezca una dieta de líquidos transparentes si vomita mucho.

Cuando la tos empiece a disminuir, lo que por lo general ocurre después de unas dos semanas, podrá comenzar a hacer sus actividades habituales y a comer alimentos normales. Es posible que el niño tenga una tos leve durante varios meses.

Complicaciones

La neumonía es la complicación más frecuente de la tos ferina, pero esta también podría dar lugar a convulsiones, desnutrición y la muerte.

Llame al médico si...

- El niño tiene dificultades para tragar o babea.
- Tiene muchas dificultades para respirar, lo que le provoca inquietud y le impide dormir.
- Se queja de dolor de oídos o se jala las orejas si es un bebé.
- Su temperatura aumenta por encima de los 104 °F (40 °C), o de los 102 °F (38.9 °C) en el caso de los bebés, o tiene fiebre persistente.
- A usted le preocupa la respiración del niño.

